

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Mabel Giammatteo e Hilda Albano (coordinadoras), *El léxico: De la vida cotidiana a la comunicación cibernética*. Buenos Aires: Biblos, 2012. 242 páginas.

En los inicios de la lingüística moderna, surgida por los trabajos pioneros de Ferdinand de Saussure (1945 [1916]) y las diferentes vertientes del estructuralismo, los usos de las palabras, y la palabra misma entendida como término científico, fueron un objeto relegado en detrimento de otras unidades internas al sistema de la lengua e independientes de sus contextos de uso: el fonema, el morfema, el signo y la frase, entre otras. En este período, como señaló Émile Benveniste (1971 [1966]: 122), la palabra era un término vituperado pero, sin embargo, irremplazable. En la actualidad, las principales disciplinas y corrientes lingüísticas parecen haber tomado este corolario de Émile Benveniste al considerar que las palabras ocupan un papel central para el estudio no solo de la adquisición del lenguaje (Chomsky 1995) sino también del desarrollo del pensamiento en contextos socioculturales (Lakoff 1987).

*El léxico: De la vida cotidiana a la comunicación cibernética* es un libro coordinado por Mabel Giammatteo e Hilda Albano<sup>1</sup>, en el que se trata la problemática de estas unidades básicas y fundamentales de la lengua: las palabras. Su valor particular reside en considerar el léxico en un sentido instrumental, en tanto que, para los autores, el estudio de las palabras en sus contextos de uso permite penetrar en el conocimiento tanto del mundo cotidiano, la sociedad y la cultura como de las distintas disciplinas y sus específicos campos del saber.

- 1 Desde 1998 hasta la actualidad, con el aval de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, Mabel Giammatteo e Hilda Albano han desarrollado diversos proyectos sobre el léxico en relación con sus contextos específicos de uso y orientados principalmente a las habilidades lingüísticas de los estudiantes en los diferentes niveles educativos.



*Signo y Señá*, número 24, diciembre de 2013, pp. 189-195

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

Desde enfoques diferentes pero complementarios, los autores ofrecen una visión global de esta unidad lingüística en investigaciones cuyo recorrido se orienta, en los diez capítulos que componen el libro, desde la palabra como integradora de las competencias lingüística y comunicativa (“Parte I: En torno a la palabra”, capítulos 1 a 3), pasando por la palabra y su proceso de enseñanza-aprendizaje en los distintos ciclos educativos (“Parte II: La palabra y su enseñanza en la escuela”, capítulos 4 a 6), hasta la palabra en relación con las exigencias contextuales y textuales en diversos campos del saber (“Parte III: La palabra en sus contextos”, capítulos 7 a 10). Cada uno de los capítulos, conectados entre sí de manera coherente, despliega además una serie de actividades para encauzar la enseñanza de estos temas en los distintos niveles del sistema educativo a partir del análisis de diferentes textos: literarios, periodísticos, ensayísticos, escolares y científicos, entre otros.

En el capítulo 1, “El ‘valor’ de la palabra: el léxico como elemento integrador de las competencias lingüística y comunicativa”, Hilda Albano y Mabel Giammatteo retoman de modo complementario los conceptos de competencia lingüística (Chomsky 1965) y de competencia comunicativa (Hymes 1972) para abordar, desde un enfoque cognitivo integral, la incidencia del léxico en la comprensión y producción de los estudiantes. Los objetivos de esta investigación son, por un lado, que los estudiantes puedan conocer el sistema de la lengua y reconocer las opciones expresivas que provee esta competencia lingüística y, por otro, que sean capaces de adquirir las herramientas comunicativas necesarias para comprender y producir textos coherentes y adecuados a sus contextos socioculturales y situacionales. El resultado, en este sentido, es una productiva propuesta en la que se muestran las relaciones principales entre el conocimiento internalizado (fonológico, morfosintáctico y semántico) de los ítems léxicos y los elementos contextuales (dialecto, sociolecto, registro, canal y género textual) que orientan la selección de determinadas palabras para la producción e interpretación de los textos.

De las discusiones en torno al diccionario y su enseñanza se ocupa Guillermina Pagani en el capítulo 2, “Del diccionario al uso”, donde se destaca la función pedagógica y social de los diccionarios no solo para la enseñanza/aprendizaje de la lengua y la comprensión y producción textuales sino también para fijar el significado y la forma de las palabras y legitimar ideas y valores en determinadas épocas y culturas. Luego de describir y explicar los diferentes tipos de diccionarios y la estructura de

los diccionarios monolingües, la autora señala la necesidad de la enseñanza de su uso a los estudiantes por los docentes de todas las asignaturas, si bien el profesor de Lengua debe ser el encargado de proveer las estrategias generales para el conocimiento y manejo del diccionario. Para lograr esto, este trabajo proporciona una serie de herramientas, tales como entender el significado de la palabra en su contexto, tener en cuenta el tipo de lector, su conocimiento y habilidades para poder elegir el diccionario adecuado y ser capaz de encontrar cualquier unidad léxica.

A partir de los resultados de una valiosa experiencia en la educación escolar, Mariana Cuñarro y María Paula Bonorino abordan la temática de la definición en el capítulo 3, “De lo desconocido a lo conocido: la ‘definición’ como habilidad cognitivo-lingüística en el ámbito escolar”. Las autoras afirman que la definición como recurso lingüístico de transmisión de información es imprescindible para el desarrollo cognitivo de las personas, ya que, por un lado, constituye el primer acercamiento del niño en su vida cotidiana a la explicación y la comprensión del mundo y, por otro lado, facilita el pasaje desde la información más concreta hacia conceptos más abstractos en el aprendizaje del conocimiento disciplinar. Este trabajo vincula la definición con las relaciones léxicas de antinomia, sinonimia, hiperonimia y meronimia que permiten producirla y comprenderla para proponer un esquema de secuencia para la enseñanza de la definición. Esta secuencia didáctica está compuesta por una serie de tareas que las autoras han aplicado en primer año de la educación general básica para que los alumnos aprendan a comprender y producir definiciones parafrásticas.

Marta Lescano, en el capítulo 4, “La alfabetización inicial y la escritura de las primeras palabras”, parte de una pregunta central: qué se entiende por persona alfabetizada en la actualidad. Es aquella que, señala la autora, además de conocer y usar las palabras de la lengua, es un productor creativo y un receptor crítico en el ámbito de las prácticas sociales y culturales del lenguaje de su época. Por este motivo, los nuevos diseños curriculares para el nivel inicial y primario entienden la alfabetización como prácticas socioculturales del lenguaje, de la lectura y la escritura, con sus particulares rituales, costumbres y usos, en lugar de reducir la enseñanza escolar a los elementos gráficos y sus variantes, como se formulaba antes. Para que los alumnos puedan apropiarse de estas prácticas y no queden excluidos de su comunidad, la autora propone distintos tipos de modalidades organizativas para la alfabetización, implementadas en la

enseñanza de la lectura y la escritura en sala de cinco y primer grado: proyectos, actividades permanentes y situaciones independientes.

En el capítulo 5, “La palabra en la construcción del conocimiento. La educación lingüística transdisciplinar en la escuela secundaria”, Patricia García señala que las serias dificultades de los estudiantes para comprender y producir textos coherentes en la educación superior motivan desplazar la mirada del problema hacia la escuela media. Según la autora, la expansión del conocimiento en el siglo XXI a causa de las nuevas tecnologías de comunicación no ha encontrado en las escuelas secundarias un correlato capaz de que el estudiante pueda apropiarse de esos saberes ni de los discursos de las distintas disciplinas. La necesidad de crear saberes funcionales y estrategias para que los alumnos procesen estos conocimientos a través de un cruce necesario de disciplinas lleva a la autora a proponer la educación lingüística transdisciplinar. La transdisciplinariedad, entendida como esquemas cognitivos que atraviesan las disciplinas, permite generar una mirada reticular que entreteja los saberes de una disciplina con los aportes de la lingüística aplicada. La autora ilustra esta propuesta con la enseñanza del texto expositivo-explicativo a partir de la caracterización del género discursivo, sus recursos y sus estrategias principales: ejemplificación, paráfrasis, comparación, metáfora y clasificación.

Las relaciones entre la puntuación y la comprensión de los textos son tratadas por Marta Raventos en el capítulo 6, “Léxico, gramática y ortografía. La puntuación en la escritura y la comprensión de textos”. La autora señala que el uso de los signos de puntuación es complejo, ya que depende de los criterios estilísticos de los escritores y del tipo textual en que se esté escribiendo. La ortografía relaciona la puntuación con la sintaxis de los textos, con el significado que el autor quiere transmitir y con la entonación que él imaginó al escribir. Este trabajo, sin embargo, explica claramente los usos principales de los signos, las indicaciones prosódicas que aporta cada uno de ellos y las funciones sintácticas y semánticas que cumplen a partir de una variada cantidad de ejemplos tomados de textos literarios y científicos.

El capítulo 7, “La perspectiva léxica en la comprensión del texto literario”, escrito por Liliana Pazo, trata del uso de las palabras en los textos literarios y de las dificultades de su comprensión cuando estas no refieren a circunstancias cotidianas o bien son usadas en sentido figurado. Para enfrentar este problema, la autora desarrolla una serie de estrategias

centradas en el conocimiento de los recursos léxicos del discurso literario que, por su amplia capacidad metafórica e innovadora, depende de los contextos específicos de uso para su interpretación. Desde este punto de vista, el significado de las palabras es el eje de la comprensión lectora, ya que el léxico permite la articulación entre la estructura de la lengua y los efectos de sentido que propone la literatura. Los tipos de significados (descriptivo, expresivo y evocativo), las relaciones entre los ítems léxicos (sintagmáticas y paradigmáticas), la especificidad del lenguaje literario (su función poética), los criterios para interpretar el léxico figurado (criterio semiótico y criterio de “desviación”), la condición básica del lenguaje retórico (la traslación) y la metáfora conceptual (Lakoff 1987) son los recursos léxicos principales que la autora despliega, analiza y ejemplifica con cuentos de Manuel Mujica Láinez, Juan José Saer y Jorge Luis Borges.

En el capítulo 8, “El léxico en la polémica”, el estudio de la relación entre léxico y argumentación le ofrece a Adalberto Ghio la posibilidad de revisar una serie de aspectos lingüísticos que muestran la pertinencia del análisis del discurso polémico basado en la materialidad de la lengua. El autor se centra tanto en las relaciones semánticas entre las palabras de los textos como en las relaciones de las palabras con los objetos, ideas, creencias o emociones a las que se refieren. Para esto, revisa los conceptos de significación y de designación, así como la diferencia entre campo léxico y campo asociativo a fin de que no se usen de manera indiscriminada estos conceptos en el ámbito escolar. El análisis de estos conceptos en diferentes textos le permite caracterizar el discurso polémico a partir de sus modos de significar: las designaciones axiológicas y metafóricas que sirven para reproducir, refutar o instalar opiniones y creencias, así como los campos asociativos que permiten establecer relaciones semánticas diferentes y muestra posiciones antagónicas entre los participantes.

Del multilingüismo en la Argentina y su repercusión en el ámbito educativo se ocupa Marcela Lucas en el capítulo 9, “La palabra en la diversidad: el legado léxico de los pueblos originarios”. La autora considera que debe ser considerada la Argentina como multilingüe en tanto que, además del español, existen y se emplean muchas lenguas originarias (guaraní, mbyá, mapudungún, pilagá, toba/qom, wichí, etc.) y muchas otras a partir de las inmigraciones (chino, coreano, esloveno, francés, inglés, italiano, etc.). Por este motivo, son necesarias políticas educativas más eficaces para la enseñanza y valoración de las lenguas que conviven en el país, ya que si bien existen ciertas propuestas educativas al respecto, aún

esta postura no está demasiado extendida en todo el territorio. La autora ofrece una amplia ejercitación que muestra cómo los mismos objetos o eventos de la realidad son referenciados con lexemas o construcciones en las diferentes lenguas y que permite reflexionar al alumno sobre la importancia de respetar la diversidad lingüística y de valorar su idioma de origen.

Este libro se cierra con el capítulo 10, "La palabra en la red: características lingüísticas de la comunicación en internet", en el que Mabel Giannatempo e Hilda Albano se proponen caracterizar en términos lingüísticos el fenómeno de internet. Siguiendo principalmente a Crystal (2002), caracterizan el ciberlenguaje en relación con 1) el tipo de intercambio que se produce entre emisor y receptor, 2) el espacio físico delimitado, con límites temporales variables, en el que texto se origina, y 3) los aspectos propiamente textuales: su grado de espontaneidad, su nivel variable de complejidad estructural, sus posibilidades de revisión y su enriquecimiento a partir de tablas, figuras y fotos. A partir de estas características, las autoras muestran las especificidades de las redes sociales y los géneros discursivos más representativos: el blog, el correo electrónico, los foros de chat, los mensajes de texto, la web, los mundos virtuales, Twitter, Facebook y Fotolog. Con un corpus en español extraído de estas dos últimas redes sociales, presentan una caracterización del ciberlenguaje: variaciones morfológicas, sustitución y elipsis de letras, creación léxica, alternancia de códigos, resemantizaciones, cambios de clases de palabras y uso de términos apelativos son los principales aspectos analizados.

En síntesis, esta obra es un excelente acercamiento interdisciplinario para el análisis del léxico, ya que ofrece una clara, precisa y completa visión del fenómeno para todos los que estén interesados en las relaciones entre las palabras y el pensamiento, su enseñanza y aprendizaje en todas las etapas de escolarización, entre sus usos en las sociedades y las culturas así como en las nuevas tecnologías y diferentes géneros textuales. Estas cuestiones siempre han presentado un desafío en la tarea del investigador, del docente y del estudiante. Pero un mejor conocimiento de los usos de las palabras, como lo logra oportunamente este libro, echa luz a su mejor entendimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, Émile. 1971 (1966). "Los niveles del análisis lingüístico". En *Problemas de lingüística general*, I: 118-130. México: Siglo XXI.
- Chomsky, Noam. 1965. *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge: MIT Press.
- . 1995. *The minimalist program*. Cambridge: MIT Press.
- Crystal, David. 2002. *El lenguaje e Internet*. Madrid: Cambridge University Press.
- Hymes, Dell Hathaway. 1972. "On communicative competence". En *Sociolinguistics: Selected readings*, editado por J. B. Pride y Janet Holmes, 269-293. Harmondsworth: Penguin.
- Lakoff, George. 1987. *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago.
- Saussure, Ferdinand de. 1945 (1916). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.

**Damián Alvarado**

Universidad de Buenos Aires

[damianalvarado@filo.uba.ar](mailto:damianalvarado@filo.uba.ar)